

DESCUBRIR EL

ARTE

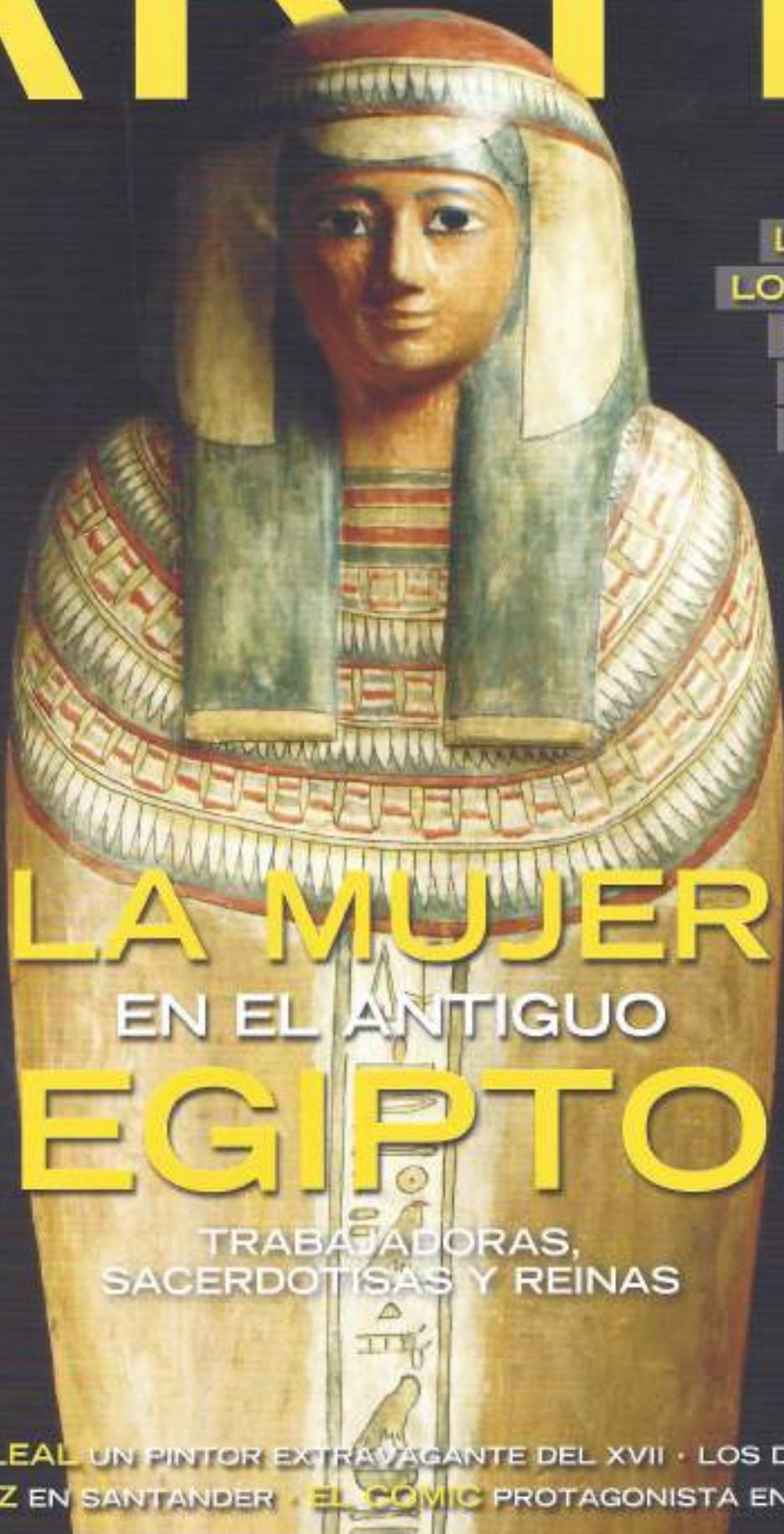
Año XXIV nº 283
Septiembre 2022
5,95 €

DOSIER

LA ISLA DE
LOS MUSEOS
DE BERLÍN

UN MODELO
EXPOSITIVO

PARA EL
MUNDO



LA MUJER EN EL ANTIGUO EGIPTO

TRABAJADORAS,
SACERDOTISAS Y REINAS

VALDÉS LEAL UN PINTOR EXTRAORDINARIO DEL XVII · LOS DIBUJOS DE
JUAN MUÑOZ EN SANTANDER · EL COMIC PROTAGONISTA EN CAIXAFORUM



LA AUTORA

CORO LÓPEZ IZQUIERDO

"EL ARTE TIENE QUE TRANSMITIR UNA EMOCIÓN"

ARQUITECTA ANTES QUE PINTORA EN SU BIOGRAFÍA Y ARTISTA A LA PAR QUE DISEÑADORA DE ESPACIOS CUANDO SE SITÚA FRENTE AL LIENZO. LAS DOS DISCIPLINAS VAN DE LA MANO EN EL DÍA A DÍA, LA VISIÓN Y LA PRÁCTICA DE ESTA CREADORA QUE SE RECONOCE REALISTA, PERO DE UNA MANERA MUY PERSONAL.

Lucas Ferrerira Hernández

Desde un punto de vista cronológico, Coro López Izquierdo (Madrid, 1958) concluyó primero sus estudios de arquitectura, a cuyo mundo académico sigue unida como profesora de Dibujo Arquitectónico en la Escuela Técnica

Superior de Edificación en la Universidad Politécnica de Madrid. Acto seguido llegaría el paso por la facultad de Bellas Artes, donde conseguiría el equilibrio entre la razón y la emoción, la mirada y la expresión, la búsqueda

y la elaboración que transmite toda su obra. Desde sus creaciones iniciales, en las que plasmaba detalles e instantes de los procesos de construcción como "zanjas de cimentación o encofrados", se planteó desarrollar una visión diferente. "buscar la belleza en sitios aparentemente inimaginables", que llamó la atención del comité seleccionador del primer certamen al que presentó una obra, organizado por la revista *Blanco y Negro* en 1988. Un año después llegaría la primera exposición individual en la galería María Blanchard en Santander, 30 lienzos con temática similar y una factura técnica

muy matérica, sumando al óleo polvo de mármol o piedra pómez. Una de sus temáticas más personales son las fachadas, para las que siempre parte de la realidad, de lo que ha visto y fotografiado paseando por ciudades como Madrid, Berlín, Nueva York, París o Nápoles. Asunto en el que es evidente su búsqueda de la simetría y la proporción, "las dibujo como alzados arquitectónicos, sin deformaciones, encajados con escuadra y cartabón", base sobre la que interviene a continuación para plasmar la vida que se les ha dado y el efecto del paso del tiempo (los carteles, la vegetación,



Página opuesta, retrato de **Coro López Izquierdo** en su taller, junto a algunas de sus obras. En esta página, de arriba abajo, **Desconchones 2**, **Puerto de Santa María**, 2020, óleo sobre tabla, 60 x 60 cm, y **Esfera, Otoño**, 10 de noviembre de 2019, 16 horas y 6 minutos; óleo sobre tabla, 40 x 40 cm.

López-Izquierdo trabaja bien en Madrid, bien en el campo segoviano, donde suele residir el fin de semana. No mueve las obras entre ambos estudios, pero tampoco considera que el estar en coordenadas tan diferentes afecte al resultado final, "porque cuando te pones a trabajar y te concentras, todo es mental, tu atención está centrada en conseguir la imagen que tienes en tu cabeza". Curiosamente, mientras no descarta intervenir algún detalle de los lienzos que ha dado por acabados que siguen con ella, sobre todo si vuelve a pasar por el lugar que reproducen o en el que se inspiran, no siente ese impulso cuando las obras ya están en manos de otros. Respecto al momento actual, se alegra de "que se vuelva a valorar el arte figurativo y no todo sea conceptual o abstracción o nuevos lenguajes como el videoarte o el campo digital". Se confiesa admiradora de Guillermo Pérez Villalta, Antonio López, Alfonso Albacete, Esteban Vicente, los Bravú, Miquel Navarro, Miquel Barceló, Anselm Kiefer, así como de contar con creaciones de compañeros como Manuel Alcorlo, Vicente Arnás, Amparo Sard, Linarejos Moreno o Almalé y Bondía. ■

los grafitis...), así como para evidenciar cómo interactúan con el resto de la ciudad, con los elementos urbanos y personales que la habitan (una señal de tráfico, una bici aparcada...). Elementos que integra, pero no de manera totalmente realista, sino reinterpretándolos desde un punto de vista estético, jugando con los colores, perspectivas y composiciones, para conseguir la imagen que siente y desea ver. Una línea de trabajo en la que sus creaciones se han contagiado del impacto que le causa el arte urbano y su capacidad para transformar los edificios que le dan

soporte, llegando a incluir en sus lienzos, como si fueran grafitis, dibujos previos de Mariano J. Vilallonga.

BUCOLISMO TRANQUILO

Pero no debemos tomar a Coro por una pintora exclusivamente urbana. Desde hace años los efectos de la luz natural sobre las formas, volúmenes y colores de la naturaleza es otra de sus fijaciones. Toma instantáneas que imprime en blanco y negro sobre aluminio y entonces las interviene con óleo para crear una suerte de bucolismo tranquilo y atmósferas serenas profundamente impactantes por la quietud

y la síntesis espaciotemporal que transmiten. Algo que también materializa en pequeño formato (15 x 20 cm) y monta sobre un taco de madera como una forma de acercar su creatividad a coleccionistas o interesados que busquen piezas más asequibles o fáciles de ubicar. Estas últimas se pueden adquirir a través de su web, pero el resto las da a conocer actualmente a través de la galería Ansorena, con la que colabora desde hace años, al igual que lo ha hecho en el pasado con otras como Peironcely, Alfama o Kreisler en Madrid, ATM en Gijón, Tavra en Bilbao o Santiago Casar en Santander.